

Cantos

PARA LOS NUEVE DIAS DE LA NOVENA DEL NIÑO DIOS

Señora doña María,
Vengo llena de contento
A celebrar de su hijo
El divino nacimiento.

Le traigo lienzo de hilo
Que le compré en los portales,
Del mas mejor i mas fino
Para que le haga pañales.

Lana yo tambien le traigo,
Disculpe que es mui poquita,
Pero creo alcanzará
Para hacerle una gorrita.

En una tienda compré
Cinco varas de castilla,
I se las vengo a dejar
Para que le haga mantilla.

Al fin, le traigo un jarrito,
Perdone el corto cariño,
I en él espero, señora,
Que tome agüita el niño.

Segundo dia

Dios te salve, Reina i Madre,
Según nos dice tu historia,
Emperatriz de la gloria,

Hija del Eterno Padre.

Dios te bendiga, María,
Con su infinita bondad.
Te dé gracia i gran poder
Por toda la eternidad.

Dios te haga soberana
En los coros celestiales,
I te ponga la corona
De los tres imperios reales.

Dios te dé misericordia
Con su sabia providencia,
I con invocar tu nombre
Halle el hombre resistencia.

Al fin, Dios te trajo al mundo
Con divino regocijo,
I te creó santa i pura
Para madre de su Hijo.

Tercer dia

Buenos dias, ña María,
Vengo a saber como está
El niño recién nacido,
Dígame cómo le va.

De la chacra La Isolina
Le traigo con gran dulzura,
Para que le haga jarabe,
Una sandilla madura.
Es la primera, señora,

Que en el sandial agarré
Esta que le traigo aquí

A la presencia de usted.

Del fundo La Carmelina
Espresamente he venido
A ver a su hijo querido
Porque es la perla mas fina.

Al fin, le traigo una alfombra
Que se la manda mi hermana,
Para que siente a la guagua
Enfrente de la ventana.

Cuarto dia

Cuando Dios formó la gloria
Con querubines i arcánjeles,
Yo era nacido mil veces
Antes de que hubieran ánjeles.

De Dios el ser recibí,
A Dios ser comuniqué,
Así ser madre logré
Del que existió antes de mí.

Para bien del cristianismo
A este mundo descendí,
Pobre i mísera viví
Por librarlo del abismo.

Cuando la divina ciencia
A los cielos los formaba,
Presente i pura me hallaba
Solo por su omnipotencia.

Al fin, cuando ya bajé
Al mundo i tomé el gobierno,
Hasta los mismos demonios

Temblaron en el infierno.

Quinto dia

Gloria al Salvador del mundo
I a la Virgen, gran señora,
Por ser madre del Mesías
Es la reina protectora.

Se iluminó el firmamento
Con un entusiasmo santo,
I el gallo con dulce canto
Anunció su nacimiento.

Las aves, cuando supieron
Que era nacido el Mesías,
Todas con sus melodías
A celebrarlo vinieron.

En un pesebre botado
Fué nacido el Sumo Bien,
Bendiciendo con su gloria
A todo el pais de Belen.

Al fin, fueron los pastores
Los que primero llegaron,
I a Jesus le presentaron
Ramilletitos de flores.

Sesto dia

Anjeles i serafines
Vestidos de buen ropaje
Descendieron de la gloria
A rendir el homenaje.

Fué tan grande el regocijo

Que tuvieron los arcánjeles
I la multitud de ángeles
Al ver al precioso Hijo.

Aquel grandioso tesoro
Cuando ya lo divisaron,
A donde él se presentaron
Cantándole un nuevo coro.

La celestial jerarquía
Con miles de entonaciones,
Decían en sus canciones
¡Glorias, glorias a María!

Al fin, fué tanto el contento,
La armonía i el quebranto,
Que cada uno pues decía:
¡Jesús, santo, santo, santo!

Sétimo dia

Del pueblo de Machalí
Vengo, misiá Mariquita,
A dejarle unas guinditas
Coloradas como ají.

Por la calle de Padura
Pasé derecho al Abasto,
I le compré un buen canasto
De uva rosada madura.

También le compré ciruelas,
Damascos i duraznitos,
I se los vengo a dejar
Disculpe que son poquitos.

Zapallito tierno i coles,

Arvejas i porotitos,
Lechugas i zanahorias
I unos choclos tiernecitos.

Al fin le compré claveles
Jazmines, malva de olor,
Alelíes, margaritas
De lo mas lindo i mejor.

Octavo dia

¿Cómo está, misiá María?
Vengo a dejarle un cuerito
Para que ponga en la cama
Por si se mea el niño.

Un canastito con flores
También traigo, ñor José;
Endonado para usted,
Un zorzal de esos cantores.

Fuí entamñana onde Pancho,
I me dijo ña Catita:
Ya que va ir donde el niño,
Llévemele esta pallita.

En el camino pillé
Un jilguero mui mansito,
I se lo voi a traer
Cuando crezca otro poquito.

Al fin, misiá Mariquita,
Cogollito de azucena,
Para yo quitar mi pena,
Permitame una ramita.

Noveno dia

Anteayer pensé este viaje
I lo dejé para hoi,
I ya a su presencia estoi,
I varias cosas le traje.

Por causa de ño Prudencio,
Que no me prestó el caballo,
No le traje de regalo
Una carga de zapallos.

Me dijo la Estefanía
Que le dijera, señora,
Mañana a primera hora
A saludarla vendria.

Le traigo, mi ñor José,
De becerro dos tiritas
Para que le haga al niño
Un buen par de chalailitas.

Al fin, pues, misiá Marica,
Cogollito de canelo,
Para que envuelva al niño
Voi a dejarle un pañuelo.

Ver lira completa